LA PEDAGOGIA SOCIAL EN ITALIA

José M. Quintana Cabanas Universidad Complutense

Según los distintos países, autores y épocas, la Pedagogía Social ha sido entendida y definida de diversas maneras. Aún hoy día no existe una sola concepción de esta disciplina pedagógica, sino que se dan varias. Sin pretender entrar ahora en la discusión de esta cuestión, recordaremos que los modos más comunes de ver la Pedagogía Social son los siguientes: 1) como doctrina pedagógica de la educación social del individuo y de los grupos humanos; 2) como ciencia pedagógica del Trabajo Social con grupos de población que sufren problemas; 3) como una pedagogía de la acción educativa de la sociedad y de los medios de comunicación social.

En Alemania domina exclusivamente la 2ª concepción. En España imperan conjuntamente la 1ª y la 2ª. En Italia, en cambio, se sigue la 3ª.

Queremos decir que en Italia predomina el concepto de Pedagogía Social como el estudio de los recursos educativos extraescolares que globalmente pone en juego la sociedad. No es que en Italia no existan la teoría y práctica pedagógicas de los temas comprendidos en las concepciones 1ª y 2ª a que hemos aludido: se estudian y realizan de una manera ejemplar, pero a todo eso no se lo llama Pedagogía Social. Pero como nosotros creemos que lo es, esbozaremos también en el presente trabajo lo que en esos aspecto; viene haciéndose en Italia. Lo cierto es que observamos en el

contexto pedagógico italiano una cierta imprecisión en la definición de la Pedagogía Social, a la cual, por otra parte, no se presta la atención teórica que tan intensamente se dedica a otras ramas de las Ciencias de la Educación.

Al hilo del esquema epistemológico que hemos establecido, veremos en primer lugar lo que los autores italianos entienden por Pedagogía Social cuando hablan de ella. En segundo lugar aludiremos a su teoría y práctica de la educación social, y finalmente estableceremos el cuadro de su consideración pedagógica del Trabajo Social. En todo eso la aportación del presente estudio va a ser muy limitada: contamos con una información muy pequeña en relación con la notable riqueza y extensión de la producción pedagógica italiana, y por tal motivo ha de mirarse nuestro escrito como una mera aportación al tema, como un esbozo del mismo y una primera aproximación a él.

1. El concepto italiano de Pedagogía Social

A veces se tiene un concepto muy amplio de la Pedagogía Social, dando este nombre no a una rama de la Pedagogía sino a toda la Pedagogía, hecha con un enfoque social. Tal es el caso de Pietro Gianola (P. Universidad Salesiana de Roma), para el cual la Pedagogía Social es la máxima expresión de la Pedagogía, superadora de la habitual Psico-pedagogía, que tiene sólo en cuenta lo individual de la educación. Piensa que, en tal enfoque "psicopedagógico", la Pedagogía ha partido de unos esquemas culturales (el concepto o idea del hombre y de la sociedad); y cuando la hacemos partir de sus situaciones reales ampliamente problemáticas desembocamos en una Pedagogía Social, que es la Pedagogía de todo el campo social por entero, de sus condiciones reales, con particular atención a las situaciones de mayor necesidad y dificultad, porque representan la condición más común de la juventud existente. La Pedagogía Social es una pedagogía social-situacional. La verdadera Pedagogía es, pues, la socio-pedagogía, no la psico-pedagogía (generalmente se piensa al revés: se cree que la auténtica Pedagogía es la del individuo, y la Pedagogía Social seria un aspecto de ésta). La Pedagogía individual es un momento de la Pedagogía Social; pues la esencia de la educación no está en la relación educando-educador sino en la relación educando-ambiente, con la mediación del educador ("la educación es el

desarrollo de relaciones justas con realidades válidas"). Como crítica a esta concepción, diríamos que Gianola nos está definiendo una Pedagogía "social" (postura tan válida como interesante), pero no una "Pedagogía Social" como disciplina pedagógica. La manera que este autor tiene de enfocar la Pedagogía Social nos recuerda (por su forma, no por su fondo) la manera clásica de P. Natorp; a este proceder alude Claudio Volpi cuando dice que "muchos autores tienden a identificar la Pedagogía General con la Social", cosa que no sorprende teniendo en cuenta que "en el general despertar del discurso educativo que parece caracterizar esos últimos años, en la cultura pedagógica falta una satisfactoria teorización de la Pedagogía Social, tanto en sus aspectos metodológico-sustantivos como en sus posibilidades concretas de servir a la praxis educativa y didáctica" (1).

Vayamos a los autores que conciben la Pedagogía Social como una disciplina pedagógica "especial". Uno de los primeros fue N. Abbagnano, quien habla de ella ya a comienzos de los años '50 (2); en la década de los '60 siguen algunas aportaciones al tema, como las de C. Perucci y G. Flores d'Arcais (3). Pero hemos de ir a la década de los '70 (es decir, a una época relativamente reciente) para encontrar formulaciones más precisas y numerosas sobre la Pedagogía Social; en ese momento se publica incluso alguna traducción extranjera relativa al tema, cual es una obra de R. Steiner (4), pero el pensamiento italiano tiene ya su propia expresión, como en el caso de L. Santelli Beccegato (5). Nos referiremos expresamente a la visión que de la Pedagogía Social se forman cinco autores representativos en ese momento, a saber: M. Mencarelli, A. Agazzi, G. Rusillo, L. Volpicelli y C. Volpi.

1) M. Mencarelli expone de un modo original su concepción de la Pedagogía Social. Parte de considerar tres posibles tipos de ciencias, a saber: 1º la ciencia pura, que trata de establecer y definir los elementos del conocimiento independientemente de los criterios y circunstancias en que puedan mostrarse útiles; 2º la ciencia aplicada, que procura la traducción práctica de los conocimientos científicos; 3º la ciencia de desarrollo, que trata de llevar a todos los ámbitos humanos y sociales las ventajas posibilitadas por la ciencia. Aplicando este esquema a la ciencia pedagógica distingue entre la Pedagogía Pura (cuyo objeto es elaborar una Teoría de la Educación), la Pedagogía Aplicada (que se propone la utilización de la anterior teoría en circunstancias concretas) y la Pedagogía Social, cuya tarea estriba en desarrollar los aspectos formativos

- de las estructuras sociales, hasta hacer de la sociedad entera un agente educador; pretende orientar a toda la sociedad en la adopción de adecuados criterios y valores; la Pedagogía Social "es la ciencia que permitirá a la sociedad constituirse como orden educativo, es decir, como una realidad que tiene una precisa fuerza promotora del potencial humano, y no la voluntad de alienarlo en provecho propio" (6).
- Esta concepción es también compartida por A. Agazzi (quien la 2) expone en términos pedagógicos corrientes) y, tras él, por todos los pedagogos compatriotas suyos. Se trata, pues, de la forma italiana de concebir la Pedagogía Social. Aldo Agazzi se refirió a ella ya en 1968, pero es en los años '70 que desarrolla esa concepción (7). Para él la Pedagogía Social es "la teoría, la ciencia y la metodología educativa de una sociedad preocupada en tomar conciencia de las propias tareas educativas y en buscar la forma de realizarlas de un modo válido y concreto (...). La Pedagogía Social más que ver qué cosa puede hacer la educación para la sociedad educando al sujeto como tal en la socialidad, define qué cosa debe hacer la sociedad no tanto para la educación (política educacional y política escolar), sino para poder ser educadora. La Pedagogía Social es la pedagogía de una sociedad como educadora del hombre y de las generaciones (es decir, de sí misma) en el sentimiento y en la conciencia de los propios deberes pedagógicos en lo que respecta a la dignidad y al valor de las personas" (8). Según dicho autor la Pedagogía Social exige, pues, varias formas de Pedagogía, como son las pedagogías de la familia, de la Iglesia, de los legisladores, del sindicato, de la prensa, del cine, de la hacienda, de las diversas asociaciones, del tiempo libre, etc. Estos "cuerpos intermedios" mediante los cuales la sociedad global influye en los individuos es lo que ha de ser controlado por la Pedagogía Social a fin de que su influjo sea educativo. Así pues, la Pedagogía Social viene entendida como la teoría y praxis de la sociedad educadora. Es lo que vamos a ver también en los demás autores, como F. Larocca, según el cual uno de los temas de esa ciencia pedagógica es establecer una coherencia entre las diversas agencias educadoras: familia, escuela y agrupaciones juveniles.
- 3) Para G. Russillo (9) la Pedagogía Social es la que ejerce la "media-

ción crítica" entre la teoría general de la educación, situada en un ámbito abstracto, y los agentes sociales concretos, cuya función, aunque no sea intencionalmente educativa, no por ello es menos determinante en la formación de la personalidad. Trata, pues, de regular pedagógicamente lo que hoy día llamamos la educación informal. Según esto, la Pedagogía Social se sitúa en un nivel intermedio entre la Pedagogía General y la praxis concreta de los procesos didácticos estudiados por las ciencias empíricas, aportando a los mismos una reflexión crítica.

- L. Volpicelli coincide en ver la Pedagogía Social como la pedagogía de los ambientes sociales, de las agencias de educación "extraescolar". Tal es lo que se desprende del contenido de su libro Saggi di pedagogia sociale (10), aunque en el mismo se haga una conceptualización de esa materia. Los temas tratados en él, en efecto, son los siguientes: la alimentación como problema pedagógico, la educación sanitaria, la protección a la persona, la educación física, la educación vial, el tiempo libre, la Pedagogía hospitalaria y la cultura de la calle. Según este modo de ver, hay libros pedagógicos italianos que no se llaman de Pedagogía Social y que, sin embargo, lo son, como pasa por ejemplo con el de C. Scurati y colaboradores L'educazione extrascolastica. Problemi e prospettive, (La Scuola, Brescia 1986), donde se tocan temas como la educación familiar, el asociacionismo, los medios de cultura social (museos, bibliotecas), el tiempo libre y la educación permanente.
- 5) C. Volpi habla en varias publicaciones de temas sociales de la educación (11), pero es en su libro ya citado, cuya primera ediciones de 1978, donde nos dice que "la óptica de la Pedagogía Social es el estudio de las estructuras y de los procesos conexionados con la socialización del individuo y el crecimiento de la personalidad humana, en los varios contextos en los que progresiva y sincrónicamente se halla inserta desde el nacimiento, y de la influencia que ellos han tenido en la formación de sus actitudes, valores y creencias. La Pedagogía Social no se limita a estudiar esos fenómenos en un sentido recognitivo-descriptivo, sino que, en tanto que teoría cuasi-normativa, configura modelos de intervención para guiar y mejorar el comportamiento humano en

el plano interpersonal y colectivo (p. 68).

Una visión parecida de la Pedagogía Social es la de Antonio Mangano, para quien tal disciplina es una ciencia teórico-práctica que ha de ocuparse de la relación educación-sociedad en un doble sentido: en un plano descriptivo analiza los condicionamientos sociales de la educación (lo cual se parece a la Sociología de la Educación), y en un plano normativo la Pedagogía Social pretende la reorganización social fundada en la educación: con esto último realiza unas funciones socio-políticas impulsando las innovaciones y la satisfacción de las necesidades humanas.

2. El control pedagógico de los medios de comunicación social

De la concepción anterior se desprende que uno de los grandes cometidos de la Pedagogía Social es la supervisión y orientación pedagógicas de los mass-media. No en vano en el Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Roma hay una profesora de Massmediología, Luciana della Fornace, experta en el campo de la cinematografía, en el que tiene interesantes publicaciones (12).

A veces se ha concretado el objetivo de la Pedagogía Social diciendo que es el de dirigir los mecanismos del control social; según esto esa disciplina es la metodología con la cual se da una educación cívica y política entendida como forma de conseguir el conformismo social. Un ejemplo concreto de esa labor pedagógica se expone en un interesante libro de T. M. Mazzatosta y C. Volpi (13) en el que, utilizando un análisis de las cartas escritas por los ciudadanos al Poder durante el fascismo, se constatan los mecanismos ocultos que llevaban a la masa a un consenso social pasivo, a una aceptación de las leyes y mandatos; esa metodología histórica muestra que existía toda una fábrica del consenso.

La importancia pedagógica que hoy debe concederse al sector massmediológico es tenida en cuenta por la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, pues, de las siete especialidades que ofrece, una de ellas es la "Pedagogía para la Comunicación Social". Informamos a continuación de la estructura del curriculo correspondiente (14):

- 1.- Cursos comunes por un total de 33 créditos. Para completar el Primer Ciclo, será preciso estudiar de tales cursos comunes:
 - Introducción a la Pedagogía (3 cr)
 - Historia de la Educación y de la Pedagogía (3 cr)
 - Metodología del trabajo científico (2 cr)
 - Estadística (3 cr)
 - Introducción a la metodología de la investigación empírica (3 cr)
 - Metodología pedagógica (3 cr)
 - Psicología General y Dinámica (3 cr)
 - Psicología del Desarrollo Humano (3 cr)
- 2.- Cursos fundamentales y especiales obligatorios para el curriculo:
 - Introducción a las Ciencias de la Comunicación (3 cr)
 - Sociología del Conocimiento (3 cr)
 - Psicología Social (3 cr) o Relaciones Humanas y Dinámica de Grupos (3 cr)
 - Didáctica General (3 cr)
 - Psicología de la Instrucción (3 cr)
 - Tecnología Educacional (3 cr)
 - Ciencia y metodología de la Organización (3 cr)
 - Problemas de la Pedagogía de la Comunicación Social (3 cr)
 - Problemas éticos y jurídicos de la Comunicación Social (3 cr)

Dos entre los siguientes cursos, por un total de 6 créditos:

- Semiótica de los Mass-media (3 cr)
- Psicosociología de la Comunicación Social (3 cr)
- Psicosociología del Lenguaje (3 cr)

Tres cursos a escoger entre los siguientes, por un total de 9 cr:

- Pedagogía de la Comunicación Social: cine y TV (3 cr)
- Pedagogía de la Comunicación Social: teatro (3 cr)

Pedagogía Social

- Pedagogía de la Comunicación Social: música (3 cr)
- Pedagogía de la Comunicación Social: periodismo radiotelevisivo (impreso (3 cr)
- Pedagogía de la Comunicación Social: informática (3 cr)

Un curso a escoger entre:

- Psicología de la personalidad (3 cr)
- Psicología de la interacción educativa (3 cr)
- Comunicación, mass-media y catequesis (3 cr)

Entre esos Cursos fundamentales y especiales, para completar el Primer Ciclo se requieren dos entre los siguientes cursos:

- Didáctica General (3 cr)
- Introducción a las Ciencias de la Comunicación (3 cr)
- Tecnología educativa (3 cr)
- 3.- Un seminario de 3 cr entre los propuestos por la Programación Didáctica. Los cursos que prevén una metodología de seminario son:
 - Problemas de Pedagogía de la Comunicación Social
 - Problemas éticos y jurídicos de la Comunicación Social
 - Semiótica de los mass-media
- 4.-Estancia de prácticas aplicativas, por 12 créditos, entre las siguientes áreas:
 - Cine
 - Teatro
 - Televisión
 - Análisis y preparación de programas de comunicación de masas educativos
 - Informática y Tecnología Educacional
 - Editoriales
- 5.- Un cierto número de actividades académicas opcionales entre las ofrecidas por la Programación Didáctica, hasta completar los créditos requeridos.

3. La educación social

La educación social del individuo ha sido objeto de atención, entre otros, por parte de M. Chiaranda Zanchetta en general, y por parte de G. Vico en lo que mira a los problemas de adaptación social (15). L. Patti se ha ocupado del tema de la comunicación educacional (16), y L. Corradini, junto con otros, de la organización democrática en la institución escolar (17).

La escuela constituye un centro de reflexión para los pedagogos italianos, los cuales -G. Petracci, F. Rizzi, R. Laporta- se preocupan de que se adapte a las necesidades de la sociedad (integración de los minusválidos, escuela a tiempo pleno, rendimiento de los locales, etc.) y también de que la comunidad educativa intervenga en la labor escolar y la sostenga cooperativamente (18). Otras veces, como en P. Orefice y R. Laporta, lo que se propone es que la comunidad cuide de su propia autoeducación (19). L. Corradini se ha ocupado de las relaciones entre escuela y familia (20).

En un intento de ampliación de las relaciones sociales, y de cara a una educación mundialista, se está pensando en la escuela europeísta. A. Leonarduzzi ha elaborado las bases culturales de este movimiento, mientras B. Orizo ha organizado en 1981 en Gardone Riviera (Brescia) el Instituto per la Formazione Europea (ISFE); su objetivo es el promover la formación de una conciencia europea en todos los sectores (cultural, político, económico, social), para procurar la integración europea e instaurar así relaciones constructivas entre todos los pueblos. Este Instituto trabaja en actividades científicas, didácticas y divulgativas dirigidas sobre todo a educadores y a jóvenes; organiza seminarios y encuentros, hace investigaciones y prepara publicaciones (21).

Otro capítulo interesante de educación social es la educación para la paz. En este tema es tan meritoria como relevante la acción que está desarrollando la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad P. Salesiana de Roma, la cual, por iniciativa de G. Milanesi ha organizado dos importantes seminarios, en 1984 y 1985, cuyos documentos de trabajo han sido publicados en dos sustanciosos libros (22).

Hablar de educación social es también hablar de educación cívica y política, temas a los que en Italia se les presta mucha atención (por ejemplo, en junio de 1986 se celebró en la Universidad Católica de Milán un semi-

nario nacional sobre educación cívica, organizado por C. Scurati). Tratadistas de la educación cívica son L. Corradini y C. Volpi; este último en un libro suyo (23) se enfrenta con el problema del endoctrinamiento diciendo que "la resolución de la ambigüedad potencial inherente al proceso de socialización es competencia de la educación" (p. 11) y que uno de los fines de la educación. cívica está en el análisis crítico de las diversas formas de enseñanza, pues cuando el enseñante resuelve la ambigüedad implícita en la socialización juvenil a senso unico, se pone como juez o como legitimador de valores y comete, en definitiva, una violencia pedagógica" (p. 17). Este autor ve la educación cívica como "un saber proyectual orientado a la formación del consenso humano sobre la base de criterios y métodos intrínsecos al propio saber" (p. 31); en opinión suya, los valores objetivos que deberían privilegiarse en la educación cívica son estos dos: la defensa de la democracia y el primado de la educación, considerada esta última como "proceso de crecimiento y de desarrollo de la personalidad humana integral, y no sólo del aspecto cognitivo-intelectual" (p. 34); para eso la educación cívica ha de ser clara, científicamente verificable y éticamente congruente.

Bastantes se han ocupado también de la educación política, como por ejemplo C. Perucci y A. Milletti Rosella (24), y entre ellos el propio C. Volpi, para quien "el paradigma de la educación política puede ser únicamente una estructura social profundamente renovada en sentido comunitario, una colectividad en la que el hombre vuelva a ser fin para sí mismo y no medio para los fines de otros, y una sociedad en la cual la cultura no esté al servicio de intereses particulares sino de los de todos" (25).

4. Los Servicios Sociales en sentido pedagógico

Los Servicios Sociales (es decir, la atención social a la infancia o a los adolescentes en problemas, a la juventud, a la tercera edad, a los minusválidos, a la prevenciónde la delincuencia, a los toxicómanos, a los hospitalizados, etc) están siendo objeto de interés en Italia, pero no por parte de la Pedagogía, que en general no se ha responsabilizado aún de su posible competencia en este sector.

Existen revistas especializadas en Servicios Sociales, en las que pueden encontrarse informaciones para distintos proyectos de acción pedagógico-

social. Podemos mencionar las siguientes:

- Prospettive Assistenziali (trimestral): Via Artisti, 34, 10124 Torino.
 - La Rivista di Servizio Sociale (trimestral), publicación del Istituto per gli Studi sui Servizi Sociali: Via Arno, 2, 00198 Roma.

Hay otras revistas no especializadas, pero donde ocasionalmente se publican artículos relacionados con el Trabajo Social:

- Comunicazioni sociali (trimestral): Largo A. Gemelli, 1, 20123 Milán.
- La famiglia (bimestral): Editrice La Scuola, Via Luigi Cadorna, 11, 25186 Brescia.
 - Ricerca Educativa (trimestral): CEDE, Villa Falconieri, 00044
 Frascati, Roma.

Por supuesto, hay numerosas publicaciones sobre el tema (26), pero no desde la Pedagogía. Ya hemos visto cómo en Italia la Pedagogía Social se orienta en otro sentido. De todos modos son bastantes los pedagogos y libros que, de vez en cuando, se refieren a problemas pedagógicos asistenciales: tal es el caso de B. Barbero Avanzini, R. Zavalloni o F. Arcangelli con respecto a las toxicomanías (27); de G. Vico, L. Santelli Beccegato, G. Benincasa, L. Benedetti y R. Zavalloni en el asunto de los minusválidos y su integración a la escuela (28); de P. Viotto en el buen empleo del tiempo libre (29), y de P. Donati, B. Barbero Avanzini y C. Lanzetti sobre la familia (30).

Hemos de hacer notar aquí que hay en Italia una institución universitaria que de un modo muy claro, consciente y efectivo se plantea -igual que las de Alemania y España- la formación de "pedagogos sociales", es decir, de unos operarios pedagógicos del Trabajo Social. Nos referimos a la ya mencionada Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad P. Salesiana de Roma, que ofrece un curriculo especial de "Pedagogía Social" estructurado conforme al plan siguiente:

- 1.- Cursos comunes por un total de 33 créditos. De tales cursos comunes serán necesarios para completar el Primer Ciclo:
 - Introducción a la Pedagogía (3 cr)
 - Historia de la Educación y de la Pedagogía (3 cr)
 - Introducción a la dimensión sociopolítica de la Educación (4 cr)

Pedagogía Social

- Psicología General y Dinámica (3 cr)
- Psicología del Desarrollo Humano (3 cr)
- Metodología pedagógica (3 cr)
- Introducción a la Metodología de la Investigación empírica (3 cr)
- Estadística (3 cr)
- Metodología del trabajo científico (2 cr)

2.-Cursos fundamentales y especiales por 36 créditos, entre:

- Metodología pedagógica evolutiva (3 cr)
- Pedagogía Familiar (3 cr)
- Metodología de la Prevención, Reeducación y Reinserción (3 cr)
- Reeducación de Menores (3 cr)
- Tratamiento de las toxicodependencias (3 cr)
- Animación sociocultural (3 cr)
- Animación Cultural Juvenil (3 cr)
- Sociología de la Juventud (3 cr)
- Sociología de la Familia (3 cr)
- Sociología de las Instituciones Escolares y de la Formación Profesional (3 cr)
- Sociología del Comportamiento Desviado (3 cr)
- Legislación y Política de los Servicios Sociales (3 cr)
- Psicología Social (3 cr)
- Psicosociología de la Delincuencia Juvenil (3 cr)
- Psicosociología de la toxicodependencia (3 cr)
- Psicopatología General (3 cr)
- Psicopatología de la Infancia y de la Adolescencia (3 cr)

Entre estos cursos fundamentales y opcionales son necesarios para el 1^{er} Ciclo:

- Sociología de la Juventud (3 cr)
- Sociología de la Familia (3 cr)
- Sociología del Comportamiento Desviado (3 cr)
- Psicología Social (3 cr)
- Metodología de la Prevención, Reeducación y Reinserción (3 cr)
- Psicosociología de la Delincuencia Juvenil (3 cr)
- Psicosociología de la toxicodependencia (3 cr)

- 3.-Un seminario por 3 créditos, a escoger entre:
 - Metodología de la Reeducación (3 cr)
 - Pedagogía Familiar II (3 cr)
 - Pedagogía Escolar y de la Formación Profesional (3 cr)
- 4.-Estancias de prácticas y aplicación por 20 créditos, entre:
 - Prácticas en una institución educativa (12 cr)
 - Técnicas de análisis de las instituciones educativas (2 cr)
 - Técnicas de Animación de Grupo (2 cr)
 - Actividad expresiva para la educación (2 cr)
 - Técnicas de tratamiento educativo de la toxicodependencia (2 cr)
 - Técnicas de tratamiento educativo de la delincuencia juvenil (2 cr)
- 5.-Un cierto número de actividades académicas opcionales, a escoger entre las ofrecidas por la Programación Didáctiva, para completar el número de créditos requeridos.
- 5. Formas pedagógicas de Trabajo Social

Entre las formas de intervención sociopedagógica que observamos en Italia vamos a referirnos a las tres siguientes: la promoción entre los jóvenes del asociacionismo y del voluntariado, la atención a la Juventud y el tratamiento de la marginación e inadaptación juvenil.

1) La promoción del asociacionismo y del voluntariado

El IREF (Instituto di Richerche Educative e Formative), organismo de la ACLI, ha publicado en 1984 un Informe (31) sobre el asociacionismo social italiano, y está ya preparando otro. En él se catalogan más de 300 asociaciones agrupadas en 14 tipos, de las cuales se examina su grado de solidaridad, de productividad (en bienes y servicios), de gratuidad (en tanto que actúan sin finalidad de lucro) y de democracia. Se trata de valores formativos, y por eso en todos los países socialmente desarrollados se

promueve el asociacionismo, que tiene un real sentido pedagógico. En los últimos años nuestra sociedad está buscando darse unas instituciones más flexibles y con dimensiones al alcance de la persona, y el incremento del asociacionismo guarda relación con esa desinstitucionalización. Apenas existen hoy día instancias sociales que puedan conseguir con facilidad un consenso social; en este sentido el asociacionismo representa la exigencia de hallar modalidades de organización que aporten una alternativa a los partidos, sindicatos e instituciones: de ahí su alto valor humano y educativo. En el citado Informe hay una bibliografía básica sobre el tema.

Un aspecto del asociacionismo es el trabajo voluntario organizado, que constituye para el individuo una bella oportunidad para su participación social. Según F. Beletti (32) el voluntariado italiano tiene lugar sobre todo en el sector socio-asistencial y de animación socio-cultural, es notable en el sector sanitario y es más débil en intervenciones ambientales y de protección civil; se da mayormente en las regiones septentrionales del país, equilibrándose las aspiraciones laico-humanitarias o religiosas de los interesados, y habiendo una cierta preponderancia masculina. Frente a la crisis del "Estado asistencial", el voluntariado cobra funciones de suplencia al Ente público, de innovación y de introducción de iniciativas complementarias.

2) La atención a la Juventud

Desde varias instancias se presta atención en Italia a los problemas de la Juventud, con una intencionalidad más o menos pedagógica (33). Pero a este respecto merece una mención muy especial el Istituto di Sociologia applicata all'educazione, de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad P. Salesiana, que bajo la dirección de G. Milanesi viene desplegando importantes actividades respecto a las cuestiones de los jóvenes. Una de ellas ha sido la encuesta acerca de la situación de la Juventud italiana; actualmente se está realizando otra encuesta sobre "Jóvenes y Paz en Europa": se pretende con ella conocer las expectativas de los jóvenes con respecto a la paz, para poder así preparar un modelo de educación para la paz.

Funciona en dicha institución un Observatorio de la Juventud, es decir, un centro de investigación y documentación a nivel mundial sobre la condición juvenil, recogiendo de todas partes novedades bibliográficas sobre

los jóvenes de cada país y sobre la situación juvenil. Mantiene relaciones con una red internacional de corresponsales que aseguran un intercambio de informaciones, y cuenta con los siguientes servicios: depósito de datos computerizados (bibliografías especializadas e informaciones diversas), biblioteca de temas de Juventud, publicación de la revista *Tuttogiovani Notizie* (noticias sobre problemas juveniles; es trimestral), Centro de Documentación (material inédito, reseñas de publicaciones), hemeroteca (más de 100 revistas sobre la situación juvenil), asesoría para la investigación sobre la condición juvenil y organización de conferencias, congresos, seminarios y debates. La correspondencia puede hacerse en inglés, francés, español, alemán, portugués e italiano (34). El banco de datos cuenta con un fichero bibliográfico internacional sobre Juventud, reuniendo 6.000 fichas relativas a documentos posteriores a 1980; pueden ser adquiridas por instituciones o por particulares.

3) El tratamiento de la marginación e inadaptación juvenil

La prevención de la delincuencia y la reeducación de los inadaptados sociales constituye uno de los Servicios Sociales ya desde siempre más cercanos a la educación, aunque suelen haberle faltado nivel técnico y amplitud en la oferta. Una vez más nos referimos al modo cómo forma personal para el mismo la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad P. Salesiana de Roma. Este centro docente tiene establecido un Curso de dos años para la preparación de operadores socio-pedagógicos en el sector de Marginación e Inadaptación Juvenil, con atención a los problemas de delincuencia e inadaptación juvenil y de toxicodependencias. La formación que se da es de tipo médico-psico-pedagógico, prevaleciendo lo socio-pedagógico, como se ve en el plan de estudios. Los estudiantes han de trabajar en un nivel informativo-cognoscitivo y en un nivel operativo, el cual les permitirá dominar las técnicas pedagógicas útiles a la prevención y a la recuperación. He aquí el plan de estudios seguido:

1.- El curriculo comprende:

- disciplinas teóricas
- experiencias prácticas
- estancia en una institución
- composición de una tesina

2.- Las disciplinas y las estancias prácticas se distribuyen así:

2.1.- Disciplinas de carácter descriptivo-interpretativo

- Sociología de la Condición Juvenil (12 horas)
- Sociología del Comportamiento Desviado (12 h)
- Sociología de la Educación (12 h)
- Sociología de la Familia (12 h)
- Psico-sociología de la Delincuencia Juvenil (18 h)
- Psico-sociología de la Toxicodependencia (18 h)
- Elementos de Psico-patología de la Inadaptación (24 h)
- Teoría general de la Educación (12 h)
- Psicología General y Dinámica (12 h)
- Psicología del Desarrollo Humano (12 h)
- Legislación y políticas para los marginados e inadaptados (6 h)

2.2.- Disciplinas de carácter metodológico

- Metodología Pedagógica (12 h)
- Metodología general de la Prevención, de la Reeducación y de la Reinserción (18 h)
- La Animación Sociocultural como instrumento preventivo (12 h)
- Reeducación de los Menores (18 h)
- Tratamiento de la toxicodependencia (18 h)
- Escuela, familia y trabajo en el proceso de recuperación de la marginación y de la inadaptación (12 h)
- La comunicación social como contribución a la solución de los problemas de marginación e inadaptación (6 h)
- La educación moral con jóvenes marginados (12 h)

2.3.- Competencias técnicas

- El aspecto sociológico de situaciones educacionales (6 h)
- Técnicas de análisis de las instituciones educativas (12 h)
- Técnicas de animación de grupos/comunidad (12 h)
- Técnicas del coloquio educativo (12 h)
- La actividad expresiva al servicio de la reeducación (12 h)

2.4.- Experiencias y estancias prácticas

- En primer curso se dedicarán algunas horas a visitas de experiencias en el sector de la Marginación/Inadaptación, para ampliar el conocimiento directo y reflexivo de formas institucionales de intervención educativa.
- 2. Durante el segundo curso el estudiante ha de realizar una experiencia personal de tipo educativo bajo el asesoramiento de un tutor, escogido preferentemente entre los enseñantes/animadores de estos dos Cursos. Para los que trabajan ya en el sector, su experiencia les contará ya a modo de prácticas, siendo controlada por un tutor designado por la Dirección de los Cursos.

En cualquier caso el volumen del trabajo discente no será inferior a las 100 horas.

NOTAS

- (1) Volpi, Claudio: Crisi dell'educazione e pedagogia sociale. Giunti & Lisciani, Teramo 2 (1982), p. 58.
- (2) N. Abbagnano: "Problemi di pedagogia sociale". Quaderni di sociologia, 6 (1952) y 9 (1953).
- (3) C. Perucci: Problemi di pedagogia sociale. La famiglia e il Sindicato. Le Monnier, Firenze 1965. G. Flores d'Arcais: "Pedagogia sociale ed educazione alla socialità", en AA.VV.: Educazione e società. La Scuola, Brescia 1965.
- (4) Steiner, Rudolf: Introduzione a una pedagogia sociale. Antroposofica, Milano 1974.
- (5) Santelli Beccegato, Luisa: Pedagogia sociale e ricerca interdisciplinare. La Scuola, Brescia 1979.
- (6) Mencarelli, M.: Il diritto all'educazione frontiera della pedagogia sociale. La Scuola, Brescia 1975, p. 6.
- (7) Agazzi, Aldo: Problematiche attuali della pedagogia e lineamenti di pedagogia sociale. La Scuola, Brescia 1968. "La pedagogia sociale come teoria e prassi della 'società educante'". Pedagogia e vita, 1 (1974).
- (8) Agazzi, Aldo: "La società come ordine educante". En Educazione e società nel mondo contemporaneo, La Scuola, Brescia, p. 27.
- (9) G. Russillo: Problematicità e problematica della pedagogia sociale. Antroposofica, Milano 1974.
- (10) Volpicelli, Luigi: Saggi di pedagogia sociale. Bulzoni, Roma 1974.
- (11) Volpi, Claudio: Pedagogia e decondizionamento sociale. Rinnovarsi, Roma 1972.
- (12) Fornace, Luciana della: Il film in Italia. Dalla ideazione alla proiezione. Come si leggi un film. Bulzoni, Roma 1981.
- (13) T. M. Mazzatosta & C. Volpi: L'Italietta fascista (1936-1943). Capelli, Bologna 1980.
- (14) Expresando las unidades didácticas en créditos. Un crédito equivale aquí a 12 horas de trabajo didáctico, el cual comprende la lección clásica, el seminario, el *tirocinio* (o estancia de aplicación en una institución, adquiriendo experiencia) y las prácticas.

- (15) M. Chiaranda Zanchetta: L'educazione sociale del bambino. Introduzione ad una pedagogia della socialità infantile. La Scuola, Brescia. G. Vico: Disadattamento. La Scuola, Brescia.
- (16) L. Patti: Pedagogia della comunicazione educativa. La Scuola, Brescia.
- (17) L. Corradini: Democrazia scolastica. La Scuola, Brescia. AA.VV.: La gestione democratica della scuola. La Nuova Italia, Firenze 1974.
- (18) AA.VV.: La scuola come servizio sociale. Tempo pieno e formazione degli insegnanti. Stampatori, Torino 1977. G. Petracci: Comunità e partecipazione. Abete, Roma 1975. F. Rizzi: Educazione e progetto cooperativo. La Scuola, Brescia. R. Laporta: La comunità scolastica. La Nuova Italia, Firenze 2 (1975).
- (19) Orefice, Paolo: La comunità educativa: teoria e prassi. Ferraro, Napoli 1975. Laporta, Raffaele: L'educazione delle comunità. La Nuova Italia, Firenze 1979.
- (20) L. Corradini: Scuola e famiglia. Armando, Roma, 1978.
- (21) A. Leonarduzzi: Europeismo. La Scuola, Brescia.
- (22) Milanesi, Giancarlo (a cura di): Educazione alla pace. Orientamenti Pedagogici, Roma 1985. Milanesi, Giancarlo (a cura di): I giovani e la pace. LAS, Roma 1986. G. Milanesi/L. Monami/S. Chistolini: Educare alla non violenza. LAS, Roma 1977. G. Milanesi/L. Monami/S. Chistolini: "I giovani e la violenza politica". Orientamenti pedagogici, 1 (1977) 7-63.
- (23) Volpi, Claudio/Mazzatosta, Teresa Maria: Storia e educazione civica: Le Monnier, Firenze 1982.
- (24) AA.VV.: Educazione etico-politica. Atti del XXII Convegno di Scholé 1983. La Scuola, Brescia. C. Perucci: L'educazione politica nel quadro dell'educazione permanente. Le Monnier, Firenze 1976. Miletti Rosella, Annalisa: "Educazione alla pace, educazione civica, educazione politica". En G. Milanesi (a cura di): I giovani e la pace, o. c., pp. 185-191.
- (25) C. Volpi: Crisi dell'educazione, o. c., p. 21.
- (26) Por citar sólo algunas: AA.VV.: Educazione ed emarginazione. La Nuova Italia, Firenze 1977. Pizzi, Annibale: Le collettività grandi e piccole non resistono. Ateneo, Roma 1981. La povertà in Italia. Orientamenti 2-3, Milano 1986. A. Ardigò/P. Donati: Politica sociale e perdita del centro: i servizi socio-sanitari nella crisi del Welfare State. F. Angeli, Milano 1982. F. Angeli, Milano 1982. G. Rossi/P. Donati (a cura di): Welfare State, problemi e alternative. F. Angeli, Milano 1982.

- (27) Barbero Avanzini, Bianca: Droga, giovani, società. Il Mulino, Bologna 1981. R. Zavalloni (a cura di): Contributo alla prevenzione delle tosicodependenze. La Scuola, Brescia. F. Arcangelli (a cura di): Il labirinto. Centri publici e comunità terapeutiche uniti contro le tossicodependenze. Rimini, Maggioli 1982.
- (28) G. Vico: Handicappati. La Scuola, Brescia. Santelli Beccegato: Integrazione scolastica e solidarità sociale. La Scuola, Brescia. G. Benincasa/L. Benedetti: Programazione e integrazione scolastica degli handicappati. La Scuola, Brescia. R. Zavalloni (a cura di): Indicazione operative per l'integrazione scolastica. La Scuola, Brescia.
- (29) P. Viotto: Pedagogia e politica del tempo libero. La Scuola, Brescia.
- (30) P. Donati (a cura di): Consultorio familiare e bisogni sociali. F. Angeli, Milano 1979. P. Donati: Famiglia e politiche sociali. F. Angeli, Milano 1981. P. Donati: La famiglia nella società dei servizi: contraddizioni, ambiguità, innovazioni. Istituto Rezzara, Vicenza 1985. B. Barbero Avanzini/C. Lanzetti: Problematiche e modelli di vita familiare. Vita e Pensiero, Milano 1980.
- (31) Rapporto sull'associazionismo sociale. Rimini, Maggioli 1985, pp. 434.
- (32) Beletti, Francesco: "Il voluntariato in Italia". Aggiornamenti sociali, 11 (1985) 707-19.
- (33) Citemos, por ejemplo, a E. Butturini: Disagio giovanile e impegno educativo. La Scuola, Brescia. Giovani e politica. Orientamenti, 1 (1986), Milano.
- (34) Su dirección postal es: Osservatorio della gioventú / Facoltà di Scienze dell'educazione. U.P.S. / Piazza Ateneo Salesiano, 1, 00139 Roma, Tel. 06-81 32 041.